



UAI

Universidad Abierta Interamericana



El deporte como integrador social de las personas con discapacidad

Investigador: Achinelli Gerardo Gabriel

Título a obtener: Licenciatura en Actividad física y deportes

Asignatura: Trabajo final

Docente: Carlos Adolfo Bosch

Sede/Cuatrimestre: Centro, 2° cuatrimestre

	2
El deporte como integrador social de las personas con discapacidad	1
Resumen	3
INTRODUCCIÓN:	4
Integración social:	4
Objetivos generales	5
Objetivos específicos:	6
JUSTIFICACION:	6
VIABILIDAD:	7
ANTECEDENTES:	8
MARCO TEORICO:	10
Discapacidad:	13
Deporte:	14
Deporte y discapacidad:	14
Discapacidad e integración social:	15
Integración social y deporte:	16
La integración social y el deporte en personas con discapacidad:	17
La discapacidad como un problema social:	18
APARTADO METODOLOGICO:	21
Muestra	21
Práctica del deporte adaptado	24
Integración social	25
RESULTADOS:	25

CONCLUSIONES:	29
Referencias bibliográficas:	31

Resumen

Es un hecho que las personas con discapacidad históricamente han sufrido algún tipo de marginación y exclusión social. Frente a esta tendencia, en este trabajo se defenderá una sociedad para todos, es decir, una sociedad en la que todos podamos desarrollarnos libremente sin barreras, para esto se debe tener presente que la inclusión lleva aparejada la aceptación de la diversidad. El deporte y la actividad física es, sin duda, una de las herramientas que permiten garantizar la inclusión social de las personas con discapacidad. Desde el programa deportivo inclusivo de moreno se intenta apoyar y colaborar en la promoción y participación del deporte para personas con discapacidad. La actividad física, además de tener un fin deportivo, se convierte en un instrumento de mejora de la calidad de vida, así como en un instrumento de inclusión social. El objetivo fundamental de este estudio ha consistido en valorar el deporte como estrategia de inclusión social y, más concretamente, en el campo de las personas con discapacidad motriz. De la práctica se han derivado altos niveles de satisfacción por parte de sus practicantes y efectos positivos en la incorporación de estos a la vida social. El trabajo ha supuesto un análisis exhaustivo de dimensiones tales como ocio y tiempo libre, autonomía y satisfacción, apoyo del entorno familiar y social cercano, nivel de satisfacción.

INTRODUCCIÓN:

Integración social:

“A fin de que las personas con discapacidad puedan vivir en forma independiente y participar plenamente en todos los aspectos de la vida, los Estados Partes adoptarán medidas pertinentes para asegurar el acceso de las personas con discapacidad, en igualdad de condiciones con las demás, al entorno físico, el transporte, la información y las comunicaciones, incluidos los sistemas y las tecnologías de la información y las comunicaciones, y a otros servicios e instalaciones abiertos al público o de uso público, tanto en zonas urbanas como rurales. Estas medidas, que incluirán la identificación y eliminación de obstáculos y barreras de acceso, se aplicarán, entre otras cosas” (Art. De accesibilidad de La Convención de los Derechos para las Personas con Discapacidad)

La Convención de los Derechos para las Personas con Discapacidad, la cual Argentina se suscribió en el año 2007, tiene su apartado que hace énfasis en la accesibilidad de estas. Hoy uno de nuestros principales problemas que iremos desarrollando a lo largo de esta investigación es la falta de acceso al deporte por falta de accesibilidad.

La accesibilidad no es el único impedimento por el cual hoy las personas con discapacidad no logran el acceso al deporte y así mejorar sus niveles de interacción social, también podemos como puntos a observar la falta de opciones para participar de actividades, la

ignorancia de las mismas familias hacia el deporte inclusivo y la falta de inversión en dicho tema también.

Queremos dejar en claro cuáles son los objetivos que tratar luego de la lectura de esta investigación.

Objetivos generales:

- Demostrar que el deporte mejora los niveles de integración social de las personas con discapacidad.
- Romper la barrera social de que las personas con discapacidad no pueden realizar deporte.
- Reconocer y visibilizar las posibilidades y dificultades de las personas con discapacidad para acceder al deporte.

Objetivos específicos:

- Medir y comparar el nivel de integración social que logra la persona que realiza deporte con la que no.
- Describir cuales son las barreras sociales de la actualidad que dificultan llegar al deporte para las personas con discapacidad.

Esta investigación se realizó con ayuda de diferentes espacios utilizados por personas con discapacidad del municipio de moreno, el Programa Deportivo Inclusivo, la escuela 505 de Moreno y el centro de día TADIM, para ser más exactos

JUSTIFICACION:

Desde esta investigación se busca poder entender el fenómeno del deporte en el colectivo olvidado socialmente de las personas con discapacidad, introducir al lector en un mundo desconocido y temido por muchos, pero que llena de gratificación una vez sumergido en él.

Partiendo de la base de que el deporte en su generalidad, practicado desde lo recreativo, es beneficioso en amplios aspectos. Imaginémoslo llevado a la práctica por personas con limitaciones físicas, mentales, sensoriales y sociales, sería una llave a la mejoría de su integración en una sociedad moderna discriminadora por naturaleza.

VIABILIDAD:

Es posible llevar esta integración social a las personas con discapacidad desde la práctica deportiva y recreativa de diversas maneras e incluso con pocos recursos.

El recurso fundamental para esto es dar el primer paso, sumergirse en este colectivo de personas y romper todas las barreras sociales que este mismo incluye o que la sociedad desde chicos nos hace creer.

La integración comienza en uno mismo, en poder ayudar al que más lo necesita y estar dispuesto a enfrentar situaciones poco cotidianas. Como se dice anteriormente no hace falta tener todos los recursos para poder llevar esto en práctica, simplemente con adaptaciones básicas de algún deporte los deportistas con discapacidad van a poder participar de cualquier actividad que se propongan, logrando así mejorar sus niveles de sociabilización con el resto.

Esta investigación se lleva adelante gracias a la participación dentro del programa deportivo inclusivo de moreno, este mismo será el lugar de investigación, junto con el centro de día TADIM y la escuela 505 de moreno.

Nos sumergiremos en el escenario del deporte inclusivo junto a los deportistas y trabajar a la par de los deportistas para poder vivenciar si realmente se cumple esa diferencia integradora gracias al deporte.

ANTECEDENTES:

En la búsqueda de una investigación basada en los niveles de integración social de las personas con discapacidad y su mejora en cuanto a la práctica deportiva, no obtuvimos resultados muy satisfactorios al respecto.

Logramos encontrar una investigación de la Universidad Nacional de la Matanza que nos ayudó a orientarnos a como medir dichos niveles de integración social para las personas con discapacidad que si practica deporte y las que no. Es por ello por lo que a continuación los invitamos a leer esta investigación ya que contiene temas muy interesantes y lleva a la reflexión de como la sociedad ve a las personas con discapacidad.

Estudios desarrollados desde la Universidad Nacional de La Matanza, como los

Proyectos: Derechos humanos y educación física. El deporte adaptado en clubes del Municipio de Moreno. Provincia de Buenos Aires (Código A179); Derecho humano a la educación de calidad (Código A178); El impacto de la Universidad Nacional de La Matanza sobre la movilidad social del Conurbano Bonaerense (Código A191);

Formación de formadores. Aportes para su mejora (Código A151), entre otros; ponen de manifiesto que la educación es uno de los instrumentos que puede colaborar en la construcción ciudadana, tolerante y democrática, puesto que genera importantes aportes por medio de un conjunto de factores fundamentales para el desarrollo de una participación activa y comprometida con la sociedad, cómo por ejemplo, la autonomía de toma de decisiones, el cuidado, el respeto por el otro, el desarrollo del pensamiento, la sensibilidad, el trabajo en equipo, entre otros.

De allí, que uno de los principales aspectos a considerar en el desarrollo de una formación universitaria en educación física, será aportar herramientas para generar oportunidades de participación e integración social efectiva de todas las personas. Es por ello por lo que cobra valor la implementación de estrategias pedagógicas actualizadas e innovadoras que consideren la intervención profesional comprensiva de todos los actores que componen el tejido social.

En consecuencia, la educación física se debe ocupar de encontrar mecanismos de eficiencia científica y técnica que respondan a la complejidad de reflexionar y aplicar conocimientos que aborden los problemas reales de todas las personas, sin discriminación ni prejuicios de ningún tipo. Es tarea del profesorado en educación física preparar a sus estudiantes para interpretar la diversidad y naturalizar la relación con respecto a personas con discapacidad.

Es por eso por lo que la educación física del siglo XXI debe hacer frente a estos desafíos, ampliando sus alcances y metodologías para el disfrute del conjunto de la sociedad, y para ello se debe replantear permanentemente sus saberes teóricos y prácticos conformando un saber aplicado a las necesidades de todas las personas. A opinión de Ezcurra (2007:43), sin el compromiso docente “aquellas estrategias de desarrollo profesional y formación carecen de cimientos y viabilidad”.

MARCO TEORICO:

La sociedad moderna se caracteriza por su pluralidad y diversidad, por estas características surge el problema de la inclusión y la exclusión que debe ser considerado en el plano de la estructura social, tomando en cuenta las características de la sociedad, desde la modernidad hasta hoy. Existen mecanismos de integración espacial y cultural que toman formas variadas según la formación social específica y el momento histórico en el que ocurren. La persona con discapacidad no queda exenta de estas problemáticas, sino que la afecta de forma directa ya que la sociedad incluye y excluye al mismo tiempo en todo momento.

Históricamente distintos modelos signaron la perspectiva global acerca de las personas con discapacidad, entre los modelos más destacados se encuentran el modelo de prescindencia (que consta de dos submodelos: eugenésico y marginador), el modelo médico-rehabilitador y el modelo social y de derechos. Al respecto, Cobeñas (2016: 11), sostiene que: *“las formas de denominar no son inocuas, tienen consecuencias, efectos subjetivantes políticos. En este sentido, tanto las concepciones como las denominaciones que están vinculadas a lo que en la actualidad nombramos discapacidad han variado a lo largo de las épocas y los contextos, clasificando a diferentes grupos como personas con discapacidad”*.

Diversos autores como Vitalone (1956); Puig de la Bellacasa (1990); Morris (1990) Aguado Díaz (1995); entre otros, han contribuido a la mirada de la formación en el campo de la discapacidad. Entre estos, Palacios (2008), organiza las interpretaciones sociales de la discapacidad en modelos, entre ellos está el enfoque social, plasmado en su trabajo El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

En este marco, es necesario repensar acerca de una formación de la sociedad y de los profesionales que la conforman que interprete la importancia de la participación, en el deporte y de todas las actividades diarias de la vida, de todas las personas (más allá de sus características), que se presente como garantizadora de derechos, de equidad de oportunidades, suprimiendo todo tipo de exclusión y marginación, promoviendo la visibilización de la capacidad de todos los participantes del deporte desde una perspectiva social.

No obstante, a pesar del modo en que se considera la problemática de la discapacidad desde una perspectiva social y de derechos, se entiende que esta palabra está cargada de matices y de subjetividades que se manifiestan a diario y son la resultante de los modelos que históricamente signaron la cuestión, actuando en muchas ocasiones como contaminantes de modelos de intervención actualizados.

“la discapacidad no está fijada ni dicotomizada, siendo más bien fluida y cambiante, dependiendo de las limitaciones funcionales de la persona y de los apoyos disponibles en el ambiente personal” (Verdugo- 2002)

Retomando el desarrollo de los modelos, la visión que socialmente se tiene acerca de las personas con discapacidad, deviene de una construcción social histórica sumida a los diferentes paradigmas imperantes.

- el modelo de prescindencia (a su vez dividido en una visión más radical: submodelo eugenésico, y otra más atenuada: submodelo de marginación),

- el modelo médico rehabilitador
- el modelo social y de derechos

El primero de los modelos citados, daba una justificación religiosa a la problemática, sosteniendo que las personas con esa condición poco tenían para aportar a la sociedad. Al decir de Aristóteles, “*en cuanto a exposición o crianza de los hijos, debe ordenarse que no se críe a ningún defectuoso*”, (Aristóteles, 1335: 19-21). Durante la edad media, los estudios sobre el campo suelen destacar la exclusión, subestimación, temor y rechazo, en donde a las personas con discapacidad se las limitaba a ámbitos de bufonería, caridad o mendicidad.

En síntesis, esferas ajenas al ser humano determinaban su condición, que era consecuencia de castigos divinos por comportamientos inapropiados para la moral de la época. La resultante de esta visión era la eugenesia o más adelante la marginación social. Nada tenían para aportar las personas con discapacidad, que eran vistas como una carga a arrastrar por los padres.

Continuando con el análisis de los modelos, se puede sostener que, en el modelo médico rehabilitador, la discapacidad deja de tener un origen divino para pasar a ser una problemática científica, centrada en la dicotomía salud/ enfermedad. Se hace foco en la problemática individual de la persona, la cual debe ser normalizada para poder cumplir un rol social. Esta mirada se inicia en la modernidad y se consolida a causa de las guerras y los accidentes de trabajo en la primera mitad del siglo veinte.

Por último, a fines de la década del '60 del siglo veinte, toma impulso el modelo actual, el modelo social y de derechos. En el mismo, si bien no se desconocen las causas que pueden generar una discapacidad, se sostiene que el problema radica en que los contextos sociales no están preparados para atender las características individuales de cada persona. Una persona presenta una discapacidad cuando hay una interacción negativa (o directamente no la hay) entre sus posibilidades y el entorno. En ese sentido, vale la pena mencionar a Morris (1991:17), quien expresa que *“una incapacidad para caminar es una deficiencia, mientras que una incapacidad para entrar a un edificio debido a que la entrada consiste en una serie de escalones es una discapacidad”*.

Discapacidad:

Las personas con discapacidad son aquellas que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en interacción con diversas barreras, pueden obstaculizar su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás. Según el Informe Mundial sobre la Discapacidad, alrededor del 15% de la población vive con algún tipo de discapacidad. Las mujeres tienen más probabilidades de sufrir discapacidad que los hombres y las personas mayores más que los jóvenes. En los últimos años, la comprensión de la discapacidad ha pasado de una perspectiva física o médica a otra que tiene en cuenta el contexto físico, social y político de una persona

Deporte:

Entendemos al deporte como cualquier actividad física que involucre una serie de reglas o normas para jugar dentro de un determinado espacio o área (campo, cancha, pista, etc.) muchas veces asociado con deportes competitivos. Por lo general, debe estar institucionalizado, requiere competencia con uno mismo o con los demás. El deporte generalmente se refiere a actividades en las que las capacidades físicas del competidor son la forma principal de determinar el resultado.

Deporte y discapacidad:

El deporte adaptado se trata de deportes ya existentes en los que se introducen variaciones de reglamento, material o espacio para que puedan ser practicados por personas con discapacidad. Pero también son disciplinas creadas para este tipo de deportistas con discapacidad. Además, cada deporte tiene su propia clasificación funcional, según el grado o el tipo de discapacidad. Por ejemplo, el grado de pérdida visual (parcial o total), la capacidad de movimiento, etc. Algunos ejemplos de deportes adaptados son: Básquet en silla de ruedas, boccias, fútbol, goalball, judo, natación, tenis en silla de ruedas, tenis de mesa, esgrima en silla de ruedas, ecuestre, ciclismo, rugby en silla de ruedas, tiro con arco, paraciclismo de ruta, vela, paratriatlón, vóley sentado, paracanotaje, remo y tiro.

Es real que muchas veces en la actualidad es común ver a personas con discapacidad practicando algún deporte de forma autónoma dentro de un grupo “Convencional”.

Creemos que de esa forma logramos una sociedad realmente inclusiva e integradora sin diferencias o exclusiones en el día a día, pero también tenemos en cuenta que no todas las

personas con discapacidad son iguales y pueden adaptarse de la misma forma, por eso es fundamental el desarrollo de los deportes adaptados, que exista esa diferencia de federaciones que se encarguen de regular el deporte para este grupo de personas y puedan participar libremente en cualquier espacio que se encuentren.



Imágen 1: Competencia de atletismo adaptado para personas con discapacidad motriz.

Discapacidad e integración social:

“La integración social hace referencia a la aceptación de las minorías y grupos desfavorecidos de la sociedad, con el objeto de que logren mejorar su dignidad y su nivel de vida” (Emile Durkheim- Sociólogo)

La integración social en las personas con discapacidad es un proceso dinámico ya que esta sumergida en un actual proceso de formación. La entendemos también como un derecho a ser comprendido y que apunta a superar las barreras con las que algunas personas se encuentran dominadas en sociedad.

La tarea de integrar, es decir, que la persona se sienta parte de un entorno que se lo considere común, como por ejemplo ir al banco, realizar compras por sí solos, manejar dinero, ir a un bar y poder disfrutar de esa salida, realizar deporte, etc. Es responsabilidad de un conjunto de personas, pero ese proceso comienza en uno mismo cuando toma conciencia del cambio que puede generar en la otra persona, toma conciencia de su

dificultad y realiza una acción para facilitar la mínima acción que se esté presentando en el momento.

Integración social y deporte:

El deporte es una de las herramientas fundamentales para romper con barreras sociales ya que éste cumple un rol sociabilizador clave en el día a día en nuestra sociedad actual. Hoy creemos que no hay espacio donde el deporte de forma recreativa no se visibilice como un agente mediador, sociabilizador e integrador.

El deporte trabaja sobre la autoconfianza y la superación personal de cada uno de los individuos, genera seguridad en uno mismo, ayuda a explorar y conocer acciones no vivenciadas, ampliando el conocimiento y las vivencias motrices de los alumnos con y sin discapacidad, además les permite asumir un compromiso con sus pares ante un objetivo en común, los ayuda a generar afectividad grupal, trascendencia e inclusión social, las personas comienzan a creer en ellos mismos y en los otros logrando así motivarlos a cumplir los objetivos que se propongan ya sean individuales o grupales, permitiéndoles abrirse a la interacción social fluida.

Este cambio de visión del deporte de una actividad “Competitiva” a una actividad con un fin totalmente “Lúdico-social” debe comenzar en el colegio y que sea así luego llevado al club que cada niño/a participe si así desee en su vida cotidiana

La integración social y el deporte en personas con discapacidad:

Como ya fue mencionado anteriormente el deporte constituye una herramienta de integración en colectivos en riesgo de exclusión social. El deporte adaptado a personas con discapacidad permite que estas personas puedan disfrutar de los beneficios físicos, psicológicos y sociales que aporta la práctica deportiva. Mediante la práctica deportiva las personas con discapacidad adquieren confianza en sí mismos, aumenta la autoestima y el amor propio que influye de una forma positiva sobre su comportamiento y/o conducta social. Además, favorece las relaciones con el entorno provocando un mayor apoyo entre sus semejantes y así favoreciendo a la integración social con el resto.

El deporte adaptado también supone un revulsivo cambio para demostrar que las personas con discapacidad pueden seguir teniendo una vida activa y que su discapacidad adquirida no le suponga un confinamiento con las consecuencias psicológicas que ello tendría para la persona. Así este colectivo no queda excluido de la sociedad, sino que el deporte le abre las puertas a un nuevo entorno el cual va a favorecer su sociabilización, comunicación y creencia en sí mismo.

El deporte ayudará en un principio a abstraerse por momentos de los inconvenientes que esas barreras acarrearán, fortaleciendo sus habilidades y potenciando las debilidades, además fortalecerá su psiquis (afectividad, emotividad, control, percepción, cognición). Pero lo más importante, es que el deporte crea un campo adecuado y sencillo para la autosuperación, ya que busca establecer objetivos a alcanzar para poder superarse día a día y luego a partir de ellos proyectar otros objetivos buscando un reajuste permanente, un

feed-back. La autosuperación no sólo acarrea beneficios de índole psicológica sino también social.



Imagen 2: Personas con discapacidad compartiendo un encuentro deportivo.

La discapacidad como un problema social:

Trabajando sobre el grupo de personas con discapacidad motriz del programa deportivo inclusivo del Club Defensores de Moreno se puede ver reflejado el conjunto de características anteriormente planteadas por la cual las personas con discapacidad sufren la exclusión social. La exclusión social de las personas con discapacidad tiene también una larga historia, en términos generales, la población mantiene una visión estigmatizada. No en pocos casos subsiste la idea de que se trata de individuos inferiores, incapaces y, por consiguiente, con derechos limitados. La historia de la discapacidad es larga y ha pasado por distintas etapas y conceptos. Su imagen ha sido controvertida e incierta, con variaciones importantes entre las culturas y a través del tiempo. El problema de la discapacidad ha tenido significados heterogéneos en relación con los periodos históricos y los contextos culturales. Al respecto, hay visiones encontradas. La discapacidad se enfrentaba con resignación y rechazo, o con una mística veneración y respeto. Las

personas con discapacidad han sido consideradas desde demonios hasta sabios, e inclusive dioses. En muchos casos, se los visualiza como portadores de mensajes divinos, pretextos para despertar la caridad y asegurar la salvación. La discapacidad ha sido una excusa habitual para mantener una escasa actividad física ya que las actividades deportivas parecían imposibles debido a que las personas con discapacidad permanecían sedentarias con actividades recreativas como ver la televisión, escuchar música o leer. Hoy en día el deporte para las personas con discapacidad es una realidad, pero todavía existen barreras para el ciudadano medio. En la actualidad ya se ha recorrido un largo camino hacia la inclusión social de las personas con discapacidad que empieza a ser una realidad, pero queda mucho por hacer, puesto que las personas con discapacidad tienen todavía menos oportunidades de participación en los distintos ámbitos de la sociedad. Dentro de este largo camino se puede remarcar el deporte y la actividad física como el agente sociabilizador principal ya que el deporte favorece el bienestar físico, emocional y social, además, incrementa la autoestima y favorece la interacción social y la adquisición de habilidades, con lo cual se mejora la salud. El entrenamiento continuado en las personas con discapacidad va a mejorar su desarrollo físico, intelectual, emocional y social logrando romper con barreras que no le permitían desarrollarse en sociedad

Es necesario conseguir una práctica deportiva regular como medio para mantener, mejorar y potenciar las capacidades de cada deportista sea o no una persona con discapacidad.

Para ello, se deben eliminar barreras y facilitar el acceso al deporte como un derecho más del individuo, pero teniendo estos factores en cuenta, ¿la actividad física y el deporte mejoran la integración social en las personas con discapacidad? El deporte en sí mismo no es lo que genera una mayor integración social en las personas con discapacidad, sino que

es la socialización que ofrece el deporte lo que genera dicha integración. Si el deporte o la actividad física se practica de forma lúdica o recreativa puede servir para fomentar la integración y para conciliar el descanso familiar y de cuidadores, en cambio si se hace como competición entran en juego otros factores muy importantes, como la superación personal al igual que ocurre con las personas sin discapacidad, los logros y la progresión conseguidos durante la práctica de un deporte al nivel más alto incrementan la autonomía personal y ayudan al desarrollo global como persona. En el caso de las personas con discapacidad, todos estos aspectos pueden entenderse como que la relación entre deporte y discapacidad es, ante todo, sinónimo de normalización. En cuanto al desarrollo personal, una persona con discapacidad necesita los mismos elementos que alguien que no posee ninguna discapacidad y por eso el ocio y las relaciones sociales ocupan una parte relevante de su día a día, en este sentido el vínculo que se establece entre deporte y discapacidad es muy importante porque la práctica del primero puede ayudar a la persona con discapacidad a sentar nuevas relaciones fuera del entorno familiar y sanitario sin olvidar que el deporte puede incluirse también dentro de éste y no hay que pasar por alto que practicar deporte siempre es un hábito saludable y necesario ya que ayuda a eliminar toxinas, a descargar energía y a mantenerse ágil, y es una buena fórmula para eliminar el estrés y relajar la mente. En el caso de las personas con algún tipo de discapacidad, implica un refuerzo de la inclusión social, por lo que puede considerarse doblemente necesario. Es un hecho que las personas que tienen algún tipo de discapacidad históricamente han sufrido algún tipo de marginación y exclusión social. Frente a esta tendencia, un gran número de autores defienden una sociedad para todos, es decir, una sociedad en la que todos formemos parte de ella, puesto que la inclusión lleva aparejada la aceptación de la diversidad.

APARTADO METODOLOGICO:***Muestra***

La población con la cual se trabajó son los deportistas del Club Defensores de Moreno ubicado en el partido Moreno, los cuales practican distintas disciplinas deportivas. Este grupo está conformado por 10 deportistas y se caracteriza por ser de carácter eminentemente masculino, debido a que un 90% de los deportistas con discapacidad son varones. De este grupo un 20% concurre a la escuela, el 100% de ellos no trabaja formalmente, el 40% participa en los trabajos familiares, solo el 20% se maneja de forma independiente para ir al club, el 100% del grupo vive con su familia y no hay ningún integrante que sea padre/madre, el 100% mantiene relación con los integrantes del club fuera del horario de actividad, el 100% mantiene relaciones sociales y hay un 80% que realizan actividades de forma autónoma.

Otra población con la cual se trabajó son las personas con discapacidad de Moreno que participan en talleres dentro de la institución TADIM ubicada en el partido de Moreno. Éste grupo está conformado por 10 personas y es de carácter equilibrado ya que un 50% de las personas con discapacidad son varones y el otro 50% son mujeres, el 100% de ellos no trabaja formalmente, el 50% participa en trabajos familiares, el 30% se maneja de

forma independiente para ir al instituto, el 100% vive con su familia y no hay ningún integrante que sea padre o madre, un 40% de éste grupo mantiene relaciones con los miembros del centro de día fuera del horario de actividad, un 40% mantiene relaciones sociales y solo un 50% realiza actividades de forma autónoma.

Por último, se trabajó con un grupo de 10 alumnos de la escuela 505 de moreno los cuales no realizan otra actividad que no sea la escolar. Este grupo se caracteriza por ser eminentemente masculino ya que un 70% de los integrantes son varones, un 10% trabaja formalmente, un 50% ayuda en trabajos familiares, un 10% se maneja de forma independiente para salir de la casa, el 100% vive en casa con sus padres y no hay ningún integrante que sea padre o madre, un 30% de este grupo participa de reuniones sociales y solo un 20% se maneja de forma autónoma.

El método de evaluación que se realizo fue una encuesta en formato papel, donde se les entrego a cada alumno la encuesta y fueron ellos mismos, si podían hacerlo por sus propios medios, que la completaron y sino con ayuda del encuestador.

Evalutando a los tres grupos se determinó que un 80% de las personas con discapacidad que realizan algún tipo de actividad, mantienen relación social por fuera de la misma, existe cierta asociación entre la actividad realizada y la construcción de vínculos sociales por fuera de la actividad, ya que aquellos que practican deporte son un 20% más propensos a mantener contacto con sus compañeros que sus pares que participan de otras actividades no deportivas, un 53,3% de la totalidad de las muestras mantienen relaciones sociales.

La relación que existe entre la actividad realizada y la participación en reuniones sociales es fuerte, dado que las personas con discapacidad que practican deporte muestran un 70% más de propensión a participar de ellas que quienes no lo hacen.

En este sentido la participación en talleres no parece influenciar la participación en tales eventos ya que es igual de probable encontrar en estas reuniones a personas con discapacidad que participan de estos talleres como a aquellas que no lo hacen.

Un 26,7% ayuda en trabajos familiares, La realización de actividades muestra cierta influencia sobre el trabajo familiar, mostrando una tendencia del 40% mayor a dicha actividad quienes no participan de ninguna actividad frente a aquellas personas con discapacidad que participan en talleres. Esta brecha cae a los 10 puntos porcentuales cuando se compara a estas con los que practican deporte.

Por último, un 53,3% realiza actividades de forma autónoma. La dependencia que presenta la participación en actividades autónomas de la actividad realizada es alta. Esto se explica por un incremento en la participación en las actividades de carácter autónomo de aquellos que practican deporte por encima de los que concurren a otros talleres y estos, a su vez, muestran una mayor tendencia a la autonomía que quienes no realizan ninguna actividad. Es 40% más probable encontrar personas con discapacidad autónomas cuando participan en talleres y esta probabilidad se duplica cuando dichas personas realizan algún deporte.

Al plantear esta investigación se consideró llevar a cabo la técnica de la encuesta administrada, y dentro de los instrumentos existentes el cuestionario estructurado, ya que es el más idóneo para poder ser respondido por las personas que componen la muestra de

estudio. Se consideró el instrumento mejor adaptado a las posibles respuestas por parte de las personas con discapacidad.

Se utiliza la técnica de muestreo no probabilístico ya que se seleccionó a quién investigar, es por conveniencia y voluntario.

Práctica del deporte adaptado

El deporte adaptado se entiende como aquella modalidad deportiva que se adapta al colectivo de personas con discapacidad o condición especial de salud, ya sea porque se han realizado una serie de adaptaciones y/o modificaciones para facilitar la práctica de aquellos, o porque la propia estructura del deporte permite su práctica. La forma de medir la práctica del deporte adaptado se realiza a través de la participación deportiva que tienen las personas con discapacidad motriz, es decir, los estímulos de cada deportista ya sean semanales o mensuales.

Integración social

Se entiende por integración social a los procesos de incorporación y asimilación, en la conciencia y en la práctica, de las estructuras de valor y las pautas de conducta, llevadas a cabo por personas individuales en relación con determinados grupos u organizaciones, sectores de la sociedad relevantes para ellas, entre distintos grupos, clases o etnias de una sociedad, entre distintas sociedades, en beneficio de la constitución de estructuras y ordenes sociales culturales comunes, nuevos. La manera de medir esta variable va a adaptar la forma de encuesta mediante la cual se obtendrán datos específicos para valorar e identificar si hay un porcentaje de integración social alto, medio o bajo. Los indicadores

que se tienen en cuenta son, que la persona quiera empezar a salir más de la casa, que conozca gente nueva, que forme nuevos vínculos y nuevas amistades, que la persona con discapacidad tenga un bienestar físico y mental, que se sienta identificado/a y parte de un grupo y que sea una persona autónoma.

RESULTADOS:

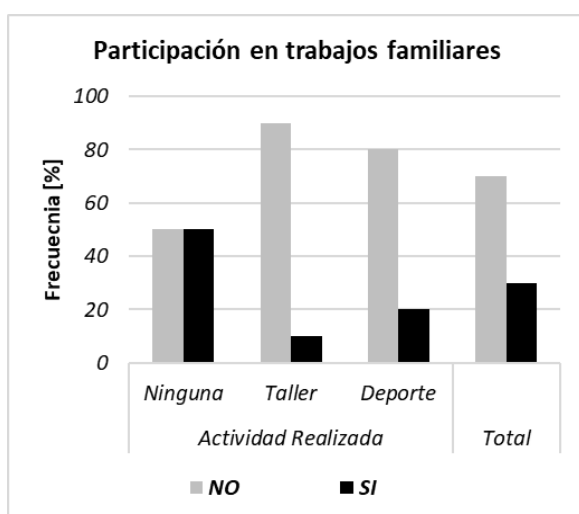


Gráfico 2: La realización de actividades muestra cierta influencia sobre la participación en trabajos familiares ($\Phi=0,38$), mostrando una tendencia 40% mayor a dicha actividad quienes no participan de ninguna actividad frente a aquellas personas con discapacidad que participan en talleres. Esta brecha cae a los 10 puntos porcentuales cuando se compara a estas con los que practican deporte.

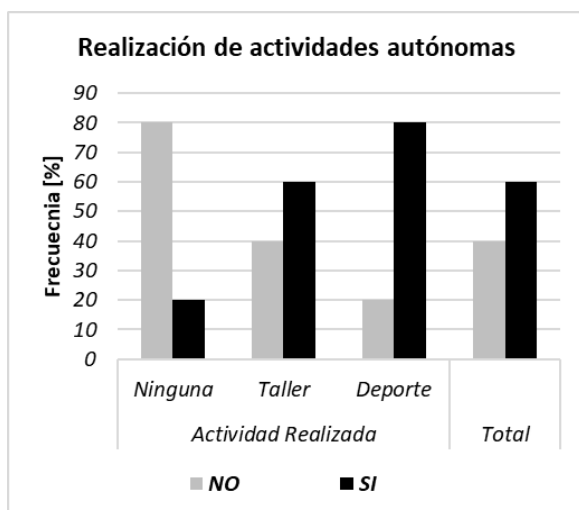


Gráfico 3: La dependencia que presenta la participación en actividades autónomas de la actividad realizada es alta ($\Phi=0,5$). Esto se explica por un incremento en la participación en las actividades de carácter autónomo de aquellos que practican deporte por encima de los que concurren a otros talleres y estos, a su vez, muestran una mayor tendencia a la autonomía que quienes no realizan ninguna actividad. Es 40% más probable encontrar personas con discapacidad autónomas cuando participan en talleres de día, y esta probabilidad se duplica cuando dichas personas realizan algún deporte.

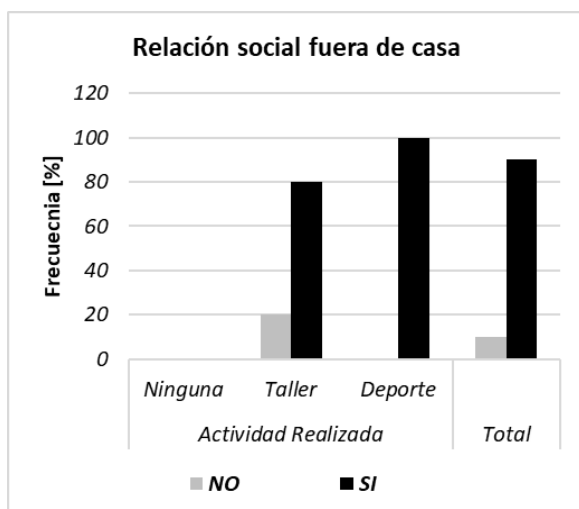


Gráfico 4: Existe cierta asociación entre la actividad realizada y la construcción de vínculos sociales por fuera de la actividad ($\Phi=0,33$). Aquellos que practican deporte son un 20% más propensos a mantener contacto con sus compañeros que sus pares que participan de otras actividades no deportivas.

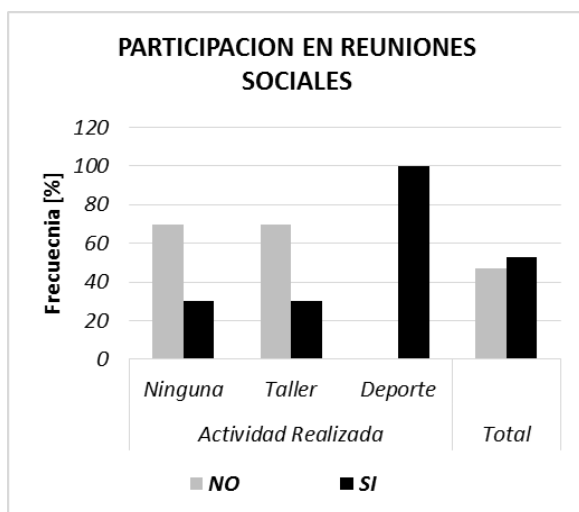


Gráfico 5: La relación que existe entre la actividad realizada y la participación en reuniones sociales es fuerte ($\Phi=0,66$), dado que las personas con discapacidad que practican deporte muestran un 70% más de propensión a participar de ellas que quienes

no lo hacen. En este sentido la participación en talleres no parece influenciar la participación en tales eventos ya que es igual de probable encontrar en estas reuniones a personas con discapacidad que participan de estos talleres como a aquellas que no lo hacen.

Por otro lado, el nivel de relación con los demás no muestra diferencias significativas entre los que hacen deporte y aquellos que participan de otros talleres ($p=0,05$) según el test de hipótesis U de Mann Whitney.

La frecuencia semanal de salida del hogar y el nivel de autonomía percibida por las personas con discapacidad presentan diferencias de relevancia estadística entre los diferentes grupos ($p=0,05$) según la prueba K de Kruskal Wallis

CONCLUSIONES:

Los datos obtenidos en este estudio permiten concluir que las personas con discapacidad mejoran su nivel de inclusión social y por consecuencia todo lo que ello conlleva, su autonomía, su desarrollo emocional y social a través de las actividades físico deportivas.

Este desarrollo se produce en los entrenamientos y competiciones a las que acuden a través de las diferentes federaciones y consejos de deportes, y gracias a las cuales las relaciones sociales de las personas con discapacidad aumentan y hacen que sus niveles de autoconcepto y autoestima se vean reforzados.

Además, los beneficios a nivel físico que produce la práctica del deporte adaptado en personas con discapacidad tienen su repercusión a nivel emocional, ya que esta mejora física proporciona una mayor autonomía en la vida diaria, lo que hace que el deportista tenga una sensación de independencia que lo lleve a intentar lograr lo máximo posible en cuanto a situaciones reales, mejorando su situación y calidad emocional.

También, se obtuvieron datos de un incremento en la inclusión social y en el nivel de autonomía en las personas con discapacidad que participan en talleres dentro de un centro de día. Esto se logra gracias a la socialización que produce la participación frecuente en un determinado taller. No obstante, el nivel de inclusión social y de autonomía para con sus pares que realizan deporte adaptado es porcentualmente menor.

Por último, En primer lugar, es importante visibilizar como a partir del análisis de los documentos, se ha ampliado la definición, el alcance y las relaciones del deporte en diferentes aspectos como lo político, lo social, medio ambiental, etc. ilustrando el concepto del mismo permeando en todo su ámbito y así poder establecer sus relaciones a partir de su conexión con la inclusión social.

Por otro lado, debemos reconocer que la discapacidad es un tema amplio y diverso que tratar, y más aún cuando se relaciona con el deporte, ya que se encuentra una serie de vínculos importantes en el plano individual, como un agente terapéutico que permite visibilizar otras formas de superación y en el plano social aporta elementos para el reconocimiento de la diversidad con un enfoque hacia el desarrollo de una sociedad más incluyente.

Se debe comenzar a tener en cuenta que es posible utilizar al deporte como una tecnología de autonomía, en personas con discapacidad, en la medida que es una posibilidad de “ocuparse de sí mismo”, es decir, saber quién soy, cómo soy, qué limitaciones tengo, qué puedo hacer y qué me hace falta, todo ello a través del cuidado del sí mismo y no ignorarme, buscando experiencias y prácticas que trasformen y superen las dificultades.

No solo asumiendo el deporte como una terapia, sino como un proyecto de vida en donde las emociones que emergen a través de esta práctica, los impulsa como un motor de vida y se genere una transformación de fuerzas personales que construyan a una mejora total de la persona.

Debemos también generar espacio de constante perfeccionamiento profesional, aun mas en el campo de la educación. Sabemos que es en la casa donde comienzan los prejuicios y en la actualidad es la escuela donde se acentúan. Pero como profesionales de la educación tenemos la obligación de cambiar esta perspectiva, de demostrar que todos somos diferentes y que nuestras limitaciones no tienen una connotación negativa, sino que debemos reconocerlas para potenciarlas y aún más, reconocer la limitación de mis pares para todos juntos construir una sociedad en armonía.

Referencias bibliográficas:

- A) ALONSO, Miguel Ángel. Catedrático del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento.
- B) ANGULO Ibarra, Carlos Emigdio, Profesor Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- C) ARIAS-MARTÍNEZ, B. (1994): Evaluación de actitudes hacia la integración de alumnos con necesidades educativas especiales. Tesis doctoral. Departamento de Psicología, Universidad de Salamanca.
- D) ARROYO Castro, Pablo <http://altorendimiento.com/la-integracion-social-a-traves-del-deporte-adaptado/>
- E) BARDISA Ruiz, Teresa. Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales.
- F) CASTILLO Fernández, Dídimo. “Sociología de la discapacidad”
- G) CRESPO, P. (2015). Discapacidad, empleo e inclusión social – Responsabilidad Social.
- H) DENDRA, M. R. (2016) Deporte y discapacidad: tándem a favor de una vida activa.
- I) ETIENNE. F Carissa. Doctora de la OPS.
<https://www.redalyc.org/pdf/3111/311127595008.pdf>
- J) LEHR, Angie Mylen. Lic. sociología Tesis: “LA ANSIADA INDEPENDENCIA”
- K) LENTINI, E. (2007). Discapacidad mental: un análisis del discurso psiquiátrico. Buenos Aires: Lugar Editorial

L) LENTINI, E. (2007). Discapacidad mental: un análisis del discurso psiquiátrico.

Buenos Aires: Lugar Editorial

M) LONGO, María Eugenia (2004). “Los confines de la integración social. Trabajo e identidad en jóvenes”.

N) LÓPEZ Gómez, Erick. Septiembre (2016) “Sociología de la discapacidad”

Ñ) NARDONE, Enrique, profesor nacional de Educación Física, Lic. En educación física y gestión. (2018) “Discapacidad: el deporte, una herramienta esencial para la inclusión”.

<https://www.redalyc.org/pdf/3111/311127595008.pdf>

O) PELEGRÍN Muñoz Antonia. “Los Beneficios Del Deporte En Personas Con Discapacidad”

P) PÉREZ, José Ignacio, GARAIGORDOBIL Maite (2007). “discapacidad motriz: autocento, autoestima y síntomas psicopatológicos”.

Q) SEGURA Jordi, y Barnet Silvia

R) SORIA, Martins. Felipe, Doctorado en ed. física “El deporte como medio de integración social”

S) ZUCCHI, Daniel Germán Especialista en Educación Física Adaptada y Deporte Especial. Coordinador de Área - Instituto Latinoamericano de Actividad Física Terapéutica.

